

## Entrada 30

El régimen del bien y del mal y el régimen de la unidad

**Estaba enraizado en el Tzimtzum que el gobierno del universo debe seguir su curso hasta el final. Esto significa que los errores pueden existir, pero al final, todo retornará al estado final de reparación, cuando la verdadera esencia de la unidad de Dios será vista. En consonancia con esta vía, una ley axiomática fue instituida que ocasionaría la formación de un reino de existencia basado en el bien y el mal – “Dios hizo también a uno en contra del otro” (Eclesiastés 7:14). Esto significa que toda la conformación de las Sefirot se desplegó en todos sus niveles con todo lo que generan, con vistas a otorgar el bien, en cambio, se le daría origen a un reino creado para que involucre cada tipo de defecto y carencia de benevolencia. Esto es llamado el Otro Lado. La intención es que el poder para otorgar el bien pueda ganar dominio, hasta que cada error retorne a un estado de reparación, y entonces la verdadera esencia de la unidad de Dios será conocida.**

*Hasta este punto hemos discutido qué ocurrió cuando el sendero de limitación fue introducido primero y cómo está vinculado con lo Ilimitado. Desde este punto en adelante estaremos discutiendo cómo las cosas se desarrollaron a partir de ahí, y cómo la totalidad del Residuo llegó a dividirse en partes diferentes de acuerdo con lo que ya había sido preparado. Ahora discutiremos el primer axioma de lo que se desarrolló, que es la ley general que gobierna todo lo que existe de aquí y abajo.*

La proposición consiste en tres partes: **Parte 1: Estaba enraizado en el Tzimtzum...** Esto explica lo que estaba embebido desde el inicio en este primer acto del Tzimtzum de acuerdo con lo que se ha desarrollado de este. **Parte 2: En consonancia con esta vía...** Esto explica qué es lo que surge de esta raíz. **Parte 3: La intención es...** Esto explica qué es el propósito de todo esto.

**Parte 1: Estaba enraizado en el Tzimtzum que el gobierno del universo debe seguir su curso hasta el final. Esto significa que los errores pueden existir...** Ya has oído que toda la sabiduría de la Cabalá es sólo entender el gobierno de la Voluntad Suprema y para qué propósito Él creó todas estas diferentes criaturas, lo que Él quiere de ellas, qué ocurrirá al final de todos los ciclos del universo, y cómo todos estos ciclos extraños deben ser explicados. Porque la Voluntad Suprema Misma ya calculó todo el ciclo de gobierno, finalizando con perfección completa. Estos cálculos y medidas son lo que estamos explicando cuando hablamos acerca de las Sefirot y los mundos.

Como ya has oído, el Tzimtzum fue la primera medida calculada por la Voluntad Suprema para crear a todas Sus criaturas. Ya hemos llamado a este el Lugar de todos los mundos, y como también hemos dicho, este Lugar es suficiente para la totalidad de la existencia. Él, por lo tanto, seguramente calculó desde el mismísimo inicio lo que esta existencia sería, y Él hizo el Lugar, por consiguiente, suficiente para ella. Esta medida calculada constituye la vía de fronteras y límites que, como ya hemos dicho, estaba subsumida dentro del Ein Sof. Después apareció en la forma

del Residuo en este Lugar. El acto de limitación, que hizo posible que existan criaturas independientes, es llamado el Lugar, en cambio, la revelación del reino de límites – la existencia misma – es el Residuo que queda de la Luz del Ein Sof.

Así el primer acto fue la formación del Lugar ocasionado por el Tzimtzum. Este Lugar fue la primera innovación producida cuando el Ein Sof, bendito Sea, removió Su infinitud. Esto dio existencia a la nueva vía para que pudiera ser revelada y pudiera operar. La vía de la limitación es el orden subyacente al curso del gobierno del universo. En tal caso – **Estaba enraizado en el Tzimtzum que el gobierno del universo debe seguir su curso...**

Hay dos cosas que debemos conocer aquí:

(1) Puesto que este Lugar es la raíz de los reinos y seres inferiores, debemos entender qué es la raíz del Lugar mismo. Para explicar: No podemos decir que, porque el Ein Sof, bendito Sea, creó el universo en su presente orden, esto es lo que Él era capaz de crear y que Él no podría haberlo hecho de alguna otra manera. Un ejemplo de tal argumento sería precisamente decir que tantos mundos tuvieron que ser creados porque la luz del primer mundo era tan grande que fue imposible para las criaturas recibirla. Un argumento similar es decir que una cosa dada fue necesaria porque habría sido imposible sin ella. Pero no podemos decir que el Ein Sof estaba forzado a actuar de esta manera (Dios lo prohíba). Debemos entender que el Ein Sof es completamente todopoderoso, poseyendo cada tipo de poder que la mente puede y no puede comprender.

El objetivo del tema es que no hay una sola limitación u otro accidente que posiblemente podamos atribuir al Ein Sof, bendito Sea, excepto que Él es el Amo de todo. El mundo natural que vemos y experimentamos con nuestros ojos y otros sentidos fue hecho por Él, así como es, con todas las percepciones sensoriales que da origen. Pero de ninguna manera Él está sujeto a los límites de algún orden o ley. Cada vez que decimos que algo no habría sido posible sin un cierto factor dado, lo que queremos dar a entender es que, según la vía de gradación y medida, habría sido imposible de otra manera (ver Etz Jaim, Igulim VeYosher 11b). Así, es verdad decir que la vía de gradación y medida hizo imposible producir los mundos inferiores directamente de Adán Kadmon, por ejemplo, para que reciban esta luz. Porque, según la manera en que entendemos la naturaleza de la medida graduada, no es posible para una criatura inferior recibir la luz del Kéter Supremo. Pero todo esto es, según sabemos, que el Ein Sof quiso la medida graduada. Si el Ein Sof no hubiese querido esto, Él podría haberlo hecho de la manera que Él hubiese querido.

Por consiguiente, la primera cosa que debe entenderse acerca del gobierno de los mundos es que depende de la gradación y medida. Esto es el primer fundamento que el Ein Sof, bendito Sea, deseó, y el Lugar fue hecho según este deseo. El mismísimo hecho del Tzimtzum muestra que Él quiso la gradación y medida, porque si no, el Ein Sof, bendito Sea, podría haber hecho a la más baja de todas las criaturas según Su voluntad, sin Tzimtzum alguno. Por el contrario, el Tzimtzum es el primer fundamento de lo que estamos explicando. Ya que Él quiso contraerse a Sí Mismo para producir criaturas, claramente Él quiso poner a la luz en un nivel correspondiente a lo que iba

a nacer de ella. Por eso, Él removió Su infinitud de aquí, produciendo el Lugar que apareció – la vía de gobierno por gradación y medida, aunque ciertamente, si Él no hubiese contraído Su luz, Él podría haber dado existencia a Sus criaturas en otra parte.

En tal caso, podemos decir que las raíces del gobierno graduado y medido se encuentran en este Lugar. Pero que el Lugar de los reinos y seres creados deba ser uno de gradación y medida, en oposición a uno que siga alguna otra vía, está enraizado en el Tzimtzum mismo. Sobre la base de lo que hemos explicado aquí, puedes entender que, si no hubiese sido por el Tzimtzum, aunque este Lugar estaba incluido en potencial en el Ein Sof, no habría emergido en la realidad. En tal caso, el Tzimtzum fue la causa del Lugar, pero se podría haber originado de alguna otra manera.

(2) La segunda cosa que tenemos que saber deriva de la primera. Esto es que el grado del Tzimtzum mismo es lo que hizo al Lugar de la manera que es. Lo que esto quiere decir es que, aun siguiendo la vía de la limitación, el mundo podría haber sido hecho diferente. Porque el Todopoderoso ciertamente incluye todo, y así una variedad de diferentes tipos posibles de lugares podrían haber sido traídos a la existencia para los reinos inferiores, todos incluidos en el Todopoderoso. En tal caso, sólo aquello que el Todopoderoso quiso dejar, de entre todas las diferentes posibilidades hipotéticas, quedó realmente como el Lugar hecho para los reinos y seres inferiores. Y ¿cómo fue que esto quedó? Aquello que Él no quiso que exista se retiró, incluyendo todos estos posibles lugares que Él no hizo reales. En tal caso, podemos decir que el Lugar que quedó fue determinado por la medida de aquello que Él removió. Si hubiese Él removido más, el lugar habría sido menor de lo que es, sin embargo, los mundos aún habrían existido. Si hubiese Él removió menos, los mundos habrían sido mayores, pero aún habrían existido. En tal caso, es el grado del Tzimtzum lo que hace que las cosas avancen de la manera en que lo hacen ahora.

Si buscamos una razón para este grado de Tzimtzum, podríamos responder: “Y Dios vio todo lo que Él hizo, y he aquí fue muy bueno” (Génesis 1:31) – no podemos especular acerca de esto, porque está fuera de las restricciones de nuestro conocimiento, como se explicó antes (ver Aperturas 14–15). Sin embargo, es posible dar una respuesta satisfactoria aun a esto, específicamente que la Voluntad Suprema sabía que regresar el mal al bien sólo sería aplicable bajo un orden graduado y medido y no bajo algún otro tipo de orden.

**...que el gobierno del universo debe seguir su curso hasta el final.** Porque bajo el presente orden, todo está basado en elección, recompensa y castigo, con todos los errores y defectos asociados. Esto es ciertamente el resultado del Tzimtzum, dónde los orígenes del juicio estricto se encuentran enraizados. Después el Ein Sof, bendito Sea, querrá traer el mal de regreso al bien a través de la revelación de Su unidad. No obstante, no debieras pensar que lo último es un nuevo sendero que sólo surgirá después. El principio subyacente aquí es: “Nada nuevo hay bajo el sol” (Eclesiastés 1:9). Desde el mismísimo inicio todo fue preparado de esta manera. El Ein Sof, bendito Sea, calculó a todo el Poder Directivo de la manera en que verdaderamente sería de principio a fin. Aunque la reparación parece ser el mismísimo opuesto del Tzimtzum y lo que resultó de él, la

verdad es que Él lo calculó de esta manera desde el inicio y produjo, por consiguiente, el Tzimtzum.

**Esto significa que los errores pueden existir...** Esto está vinculado con el ocultamiento de la perfección que he mencionado. Ya que el Ein Sof, bendito Sea, es la perfección última, es imposible atribuirle alguna deficiencia, porque si hubiera alguna deficiencia posible en Él, Su perfección es suficiente para negarla. La negación de cualquier deficiencia posible es intrínseca a Él a causa de Su perfección axiomática.

No obstante, Su habilidad para negar cualquier deficiencia posible permanecería potencial en tanto que nunca hubiera una deficiencia real que Su perfección tuviera que negar. Hasta que una deficiencia real surgiera, no habríamos tenido un conocimiento claro de cómo aquella perfección opera para negar todas las deficiencias, porque la luz es sólo discernible en la oscuridad. En tanto que no sepamos qué deficiencias causa la oscuridad, es imposible conocer el bien y perfección causados por la luz. Para demostrar esto claramente en la realidad, fue necesario producir una obra en la que la perfección es invisible. Entonces, todas las deficiencias encontradas dentro de este ocultamiento se harían visibles, para que en retrospectiva podamos conocer las deficiencias que la perfección primordial negó.

Esto es la clave para entender a las Sefirot como aparecen dentro del Residuo. Las Sefirot constituyen el Poder Directivo de recompensa y castigo, y fueron hechas de acuerdo con el ocultamiento de la perfección. Es a causa de esto que los errores y defectos existen en la realidad, ya que están supeditadas al hecho de que el gobierno está sujeto al régimen del juicio estricto, y el otorgamiento del bien cuelga en la balanza, porque hay una barrera que lo impide. Esto no es así en el caso de la perfección, que no tiene impedimento alguno.

**...pero al final, todo retornará al estado final de reparación.** Porque la existencia de errores y defectos, cuando perfección es ocultada, es prueba clara y completa de que la perfección debe ser su remedio, ya que, sin el ocultamiento de la perfección, no existirían. Incluso ahora en el Ein Sof circundante – el lugar de la perfección – no existen, en cambio, en el lugar donde Él está oculto, existen. No obstante, debemos decir que el conocimiento de Su perfección todavía no es completo. Porque, aunque realmente hemos visto los errores y defectos y probado que Su perfección es lo que los rectifica – ya que no existen en Él – no hemos visto la reparación real y cómo procede. Así, la intención es que los errores y defectos deben existir, como se explicó arriba, pero al final de todo debieran regresar a un estado de reparación completa. Entonces, en retrospectiva, Su perfección será conocida completamente.

**...al estado final de reparación...** Aquí está la respuesta a por qué los errores y deficiencias continúan por tanto tiempo. A veces, un estado de reparación es evidente, después de lo cual las cosas retroceden, ya que la perfección todavía no es visible. Pero, la verdad es que, desde los primeros días del mundo, la rueda ha estado girando sólo hacia un punto: la perfección final que reinará después de todo. Hasta ahora, esta perfección no ha reinado en ningún momento o en

ninguna ocasión. Por el contrario, el camino del ciclo es acercarse a la ruina, entonces, acercarse a la reparación, entonces, después de aproximarse a la reparación, retornar a la destrucción y deficiencia. Hasta ahora, la perfección no ha llegado a hacer lo que está en su poder. Sólo la reparación final, que es la destinada redención – pueda venir pronto en nuestros días – y todo lo que seguirá en su despertar, será la revelación completa de la perfección, cuando el mal regresará al bien. Después de esta perfección, no habrá errores o deficiencias, porque la rueda reposará de su movimiento, y la verdad habrá sido clarificada. De ahí en adelante, será el momento de deleite: deleitarse en la verdad que ha sido claramente manifestada.

Esto es claramente comprobado por el hecho de que cada vez que pensamos que el mundo se está aproximando a un estado de reparación y que la perfección estuvo operando o comenzando a operar, la reparación afectó sólo a Israel. Pero las naciones del mundo continúan su rebelión, y el mundo permanece en un estado de ruina. Todavía hay muerte, todavía hay impureza, y todavía hay una inclinación al mal. Verdadera perfección significa que no habrá más errores y deficiencias, y todo será rectificado. Así, en tiempos venideros, aun las naciones del mundo serán rectificadas. La Biblia explícitamente declara fuerte y claro: “En aquel día, Israel será tercero con Egipto y con Asiria, una bendición en medio de la tierra” (Isaías 19:24). “Porque entonces regresaré a los pueblos un lenguaje puro...” (Sofonías 3:9). Aun los animales serán rectificadas: “Y el lobo morará con el cordero”. (Isaías 11:6). “No harán el mal y no destruirán...” (ibid. v. 9). Con respecto a la muerte: “Él consumirá a la muerte para siempre” (ibid. 25:8). Con respecto a la impureza: “Yo removeré el espíritu de impureza de la tierra” (Zacarías 13:2). Con respecto a la inclinación al mal: “Y Yo removeré el corazón de piedra de tu carne” (Ezequiel 36:26).

Estos son ejemplos de la función de la perfección, dónde el mal mismo regresa al bien. No obstante, todos los buenos tiempos previos fueron causados por la función de las Sefirot en el modo de recompensa y castigo. De esta manera, todo es equilibrado uniformemente. Ya sea que el Lado de la Santidad pueda dominar sobre el Otro Lado, así el Otro Lado es sometido y es incapaz de causar daño, aunque realmente no lo regresa al bien, pero es amarrado como un perro en una correa; o, el Cielo lo prohíba, el Otro Lado pueda dominar y perpetrar el peor de los males en su poder.

En los buenos tiempos, la santidad dominó a tal grado que, aunque el mal existió en el mundo, fue incapaz de actuar, ya que estaba restringido y subordinado. Sólo la Generación del Desierto, en la Entrega de la Torá, estaba yendo por el camino a la revelación de la perfección a través de Moisés, quien era completo y era la materialización de la esencia interior, como se explica en varios pasajes en el Zóhar. Por consiguiente, se dijo de aquella generación: “...la escritura de Dios estaba grabada sobre las tablas” (Éxodo 32:16). La palabra hebrea para “grabada” [קְרוּת, Jarut] puede ser leída como “libertad” [חֵירוּת, Jerut], enseñando que eran “libres del Ángel de la Muerte y libres de la servidumbre a las naciones.” (Eruvín 54b; Zóhar II, 46a, 114a).

Aun así, no fue la perfección misma la que estaba funcionando, sino que, la fuerza más fuerte y cerca a la perfección: la conciencia superior – los “poderes mentales” (מוֹחִין, mojin) mencionados antes. No obstante, esto también es considerado parte del giro de la rueda. Porque los poderes

mentales que están incluidos como parte del ciclo llegan muy cerca de la perfección y tienen gran poder para rectificar cosas. Este fue el gran poder de la generación del desierto. La Torá dada a ellos está en el nivel de la unidad, que protege aún durante el periodo de errores y deficiencias, porque si no fuera así, el mundo sería destruido, Dios lo prohíba, y, por lo tanto, la Torá fue dada una vez por toda la eternidad.

No obstante, esto no es llamado la función de la perfección, sino que, la función del ocultamiento, que de todas maneras contiene algún aspecto de la unidad de Dios mismo. Por eso, hemos dicho que los buenos tiempos ocurren a través de la influencia de estos poderes mentales. Porque es a través del misterio de estos poderes mentales que la unidad puede ser encontrada aun en el momento del ocultamiento, porque estos poderes mentales son la fuerza que es la más fuerte, más cercana y ligada a la perfección. No obstante, la perfección misma operará sólo en tiempos venideros, cuando la “Torá saldrá de Mí” (Isaías 51:4) – significando que un nuevo nivel de Torá saldrá de Dios (ver Vayikrá Rabbá 13:3). Esto significa que inicialmente sólo fue dado el aspecto de la Torá que era aquello que está atado a la construcción del ciclo mismo, una radiación de la unidad de Dios para mantener al mundo en existencia. No obstante, en tiempos venideros la Torá será dada desde su Fuente suprema, que es la unidad funcionando como lo que verdaderamente es en sí misma. Por esta razón, después de esto no habrá más errores y deficiencias.

Podría objetarse: ¿Cómo podemos decir que el ocultamiento contiene algún aspecto de unidad? Ciertamente, el propósito del ocultamiento fue manifestar todas las deficiencias posibles, y mostrar cómo pueden ser rectificadas completamente sólo a través Su perfección, para que Su perfección pueda ser conocida en la realidad más que meramente en potencial. Pero si Él quiere ser revelado en algún aspecto dentro del ocultamiento, significa que a las imperfecciones Él no les da rienda completa, con el resultado de que, en la reparación final, Su perfección no es conocida completamente.

La respuesta es que el ocultamiento no puede hacer que lo que ciertamente existe cese de existir. No importa en cuántos errores y defectos puedas pensar, Su existencia, bendito sea Su Nombre, es intrínsecamente necesaria. En tal caso, es imposible concebir alguna deficiencia excepto después del axioma inicial de que Dios ciertamente existe. Todo lo que puedes decir es que Él está oculto y que esto es el por qué los defectos emergieron, pero Su existencia es una certeza. En tal caso, aun dentro del ocultamiento mismo, una cosa perdura. Es decir, Su existencia y la existencia de Su perfección – porque son una y la misma. Esto es lo que sustenta al mundo en su ser e impide que sea destruido, porque cualquier otra existencia aparte de Él es inconcebible. Pero Dios es benevolencia perfecta. En tal caso, es inconcebible que haya algún mal que no esté de alguna manera sujeto al bien perfecto.

Esto puede ser probado claramente. Porque si el mal estuviese en control completo sin estar sujeto a ningún otro poder, tendría que ser llamado un dominio en sí mismo. No obstante, ya que sabemos que la existencia del Ein Sof, bendito Sea, es intrínsecamente necesaria, no hay lugar para que el mal completo esté en control. Aun si piensas en todo el mal en el mundo, es imposible no postular

la existencia de un dominio de benevolencia que existe necesariamente y, por lo tanto, prevalece sobre este mal. Eso quiere decir que el mal no puede ganar total poder de manera de destruir a todo el mundo. No obstante, esta existencia necesaria puede ser ocultada tanto como Dios quiera. Además, Su existencia no puede ser anulada, y es, por lo tanto, imposible para el mundo ser destruido. Aun dentro del ocultamiento mismo, Su unidad no puede ser negada.

Una objeción adicional podría presentarse: Si la Torá deriva de la unidad revelada aun dentro del ocultamiento, ¿por qué la Torá no fue dada inmediatamente, tan pronto como el mundo fue creado? La respuesta a esto es que la Torá, que deriva de la unidad que existe necesariamente aun dentro del ocultamiento, es los Siete Mandamientos de los Hijos de Noé, que fueron dados a Adán (Sanedrín 56b). Con respecto al conocimiento de la Torá misma, hubo Tzadikim en cada generación que tuvieron conocimiento de la Torá (ver Yoma 28b). No obstante, esta revelación de la unidad claramente nada hace más que impedir que el mundo sea destruido, pero le permite al Otro Lado perpetrar todo el mal en su poder. No obstante, hay una manera en la que esta revelación puede llegar a ser aún más fuerte y, por lo tanto, inicialmente hubo sólo siete mandamientos, porque es imposible que haya menos que esto, pero después la revelación se volvió más fuerte y la Torá fue dada.

En suma: Todo lo que ha ocurrido hasta ahora deriva del giro de la rueda de recompensa y castigo bajo el gobierno de las Sefirot, dónde ya sea que la Bondad es dominante, en cambio, el Juicio es inactivo, o lo opuesto, Dios lo prohíba. Por lo tanto, ya sea que el Lado de la Santidad prevalezca y el Otro Lado sea sometido, pero el mal aún queda, o lo opuesto, Dios lo prohíba. Esto es lo que quiso el Ein Sof, bendito Sea, con el único propósito de mostrar todos los errores y deficiencias que pueden existir – para después mostrar cómo son rectificadas. No obstante, la redención final – pueda venir rápidamente en nuestros días – es ocasionada a través de la función de la perfección al final de todo. La revelación de esta perfección rectificará todos los errores y deficiencias que Él quiso que sean vistos. Por esta razón, la perfección será completa y después no habrá más errores y deficiencias. Este es el significado de las palabras del Tikunei Zóhar (Tikún 70, 127a): “En el momento cuando HaVaYaH sube desde el Trono de Justicia y del Trono de Compasión, no habrá castigo o recompensa”. Esto será cuando Su unidad crezca en acción, pero este no es el lugar para discutir esto en detalle.

**...cuando la verdadera esencia de la unidad de Dios será vista.** Como ya se discutió, el propósito de todo esto es mostrar claramente todo lo que se encuentra dentro del poder de la unidad suprema.

**Parte 2: En consonancia con esta vía...** Como se discutió anteriormente, el Lugar que se originó, en todos sus aspectos, corresponde directamente al grado del Tzimtzum. **...una ley axiomática fue instituida...** Esto significa que la rectificación del Residuo, para formar mundos y estructuras, fue preparada y que el régimen del bien y del mal fue instituido, como será discutido en breve.

**...que ocasionaría la formación de un reino de existencia basado en el bien y el mal...** Lo que esto quiere decir es que el bien y el mal como tales no fueron revelados allí inmediatamente, sino

que, un cierto sendero se desplegó de tal manera que, a la larga, el régimen del bien y del mal emerge. Permíteme explicar todo este tema: Sabemos que hay una cosa como un opuesto y algo más que es divergente. Lo que es verdaderamente malo es el Otro Lado y todo lo que resulta de él, específicamente cada tipo de ruina. Esto es literalmente lo opuesto de la perfección. Por otro lado, hay algo que diverge de la perfección y es incompatible con ella pero que no es su completo opuesto. Esto aplica a todas aquellas deficiencias que no son un mal real en sí mismas, sino que, conducen a un continuo deterioro hasta que el mal mismo emerge. No obstante, en tanto que tenemos sólo una deficiencia y no un mal real, no podemos llamarlo lo opuesto.

Debes entender ahora algo que fue introducido después del Tzimtzum: esto es la Línea de Medición (קו המדה, kav hamidá, también conocida como בוצינא דקרדוניתא, boutzina d'kardunita, la “antorcha de oscuridad”). Este es el poder para instituir fronteras, que causan carencia y deficiencia. Porque el Tzimtzum dio origen a algo que no existió al comienzo – la deficiencia. Inicialmente, todo era perfección, y sólo después emergió la deficiencia. Aquí tenemos el poder del Juicio subyacente, que fue revelado a través del Tzimtzum. Este es el poder que causa ocultamiento, vacío y vacuidad, ocasionando cada tipo de deficiencia que puede posiblemente existir, como las encontramos en la realidad.

Sin embargo, esto no causó inmediatamente la peor deficiencia posible, que es lo opuesto de la perfección, como dijimos arriba. Lo que hizo fue causar deficiencia tras deficiencia, gradualmente, etapa por etapa. Cada una tuvo una divergencia mayor de la perfección hasta que finalmente, emergió la deficiencia total, el mismísimo opuesto de la perfección – el Otro Lado. Inicialmente, el poder del Juicio causó sólo la menor de todas las deficiencias, el primer ocultamiento, que fue el ocultamiento de la perfección. Sin embargo, una gran luz, abundancia e iluminación permanecieron, y esto es lo último que la más perfecta de las criaturas puede alcanzar. Después, el poder del Juicio causó un mayor ocultamiento, dejando una radiación menor que la primera. Así continuó, causando ocultamiento tras ocultamiento. Cada ocultamiento adicional ocasionaba nuevas consecuencias. Incluso el segundo ocultamiento no causó un mal y destrucción real, sino que, sólo una disminución de la radiación. De esta forma, las cosas descendieron de un nivel a otro, con un ocultamiento tras otro y una deficiencia tras otra, hasta que los errores reales se originaron y entonces el mal emergió, como será discutido abajo.

Así, tan pronto como ocurrió el Tzimtzum, trajo a la existencia este poder para causar deficiencias que, a la larga, producirían el mal. De hecho, este poder fue central en todos los actos que siguieron al Tzimtzum, permaneciendo listos para descender y propagarse de un nivel a otro hasta que el mal real pudiera emerger. No obstante, ya que la intención no era sólo producir el mal, que es lo opuesto de la perfección, no lo creó inmediatamente. Porque, en realidad, la intención fue producir al bien y al mal juntos. Porque esto es la diferencia entre perfección e imperfección: la perfección es el bien únicamente, en cambio, la imperfección puede incluir al bien y al mal. La perfección consiste en nada más que perfección, en cambio, aquello que es deficiente puede involucrar muchas deficiencias, una peor que otra.



Si piensas acerca de ello cuidadosamente, verás que esto viene del hecho que lo opuesto – el mal total – no se originó de una vez. Inicialmente, sólo hubo un cierto ocultamiento de la perfección. Lo que quedó de la perfección, que no estaba completamente oculto, fue bueno, en cambio, lo faltante de la perfección inicial fue malo. Con el primer ocultamiento, una gran cantidad de la perfección inicial permaneció, en cambio, la deficiencia fue mínima. Podríamos incluso decir que no hubo una deficiencia real, sino que, sólo una preparación que, a la larga, conduciría al desarrollo del mal, puesto que ahora hubo un estado de ocultamiento, ya que el mal no se habría desarrollado de la perfección en sí. Así, como se declaró antes, hasta ahora no hubo deficiencia, sino que, sólo un estado de ocultamiento. Después ocurrió un segundo ocultamiento, pero, aun así, mucho de la perfección inicial permaneció, en cambio, la deficiencia todavía era pequeña.

Así, descendió nivel por nivel. Cada vez, lo que quedó de la perfección inicial se hizo menor y menor, porque esto es precisamente lo que el ocultamiento causó, hasta que al final quedó sólo una módica cantidad de la perfección inicial, en cambio, la deficiencia fue tan grande que el mal real comenzó a desarrollarse. Sin embargo, lo que es capaz de emerger de allí es sólo el comienzo del mal. Con una mayor intensificación del ocultamiento, nivel por nivel, la deficiencia llega a ser tan grande que el mal real aparece, siendo este el mismísimo opuesto de la perfección, como se declaró arriba.

Así, encontramos aquí dos cosas que existen en todos los diferentes niveles. La primera es la Línea de Medición, que es la que causa los grados de ocultamiento sucesivos. La segunda es la existencia del bien y del mal, que es lo que queda de la perfección inicial, dependiendo del grado del ocultamiento y de la extensión de la deficiencia. Debes entender que la deficiencia causada por el Tzimtzum es lo que es llamado la raíz de las raíces del mal. Al final, cuando la deficiencia llega a ser completamente abrumadora, el resultado es que el mal llega a manifestarse. Así vemos que el Tzimtzum es la raíz de la ley axiomática que da origen a un reino basado en el bien y el mal. Esta ley consiste en lo que queda de la perfección original junto con las deficiencias que se originaron después. Lo que quedó de la perfección original produjo posteriormente a todo el reino de santidad, que consiste en las Sefirot en todos sus diferentes aspectos, en cambio, la deficiencia ocasionó una nueva consecuencia, así como la deficiencia misma fue una nueva innovación. Esta nueva consecuencia es el Otro Lado, como lo discutiremos más a fondo posteriormente.

**“Dios hizo también a uno en contra del otro” (Eclesiastés 7:14).** No sólo se dio origen al mal; fue hecho paralelo al bien para que, a través del hecho de que las cosas son paralelas, hubiese un lugar para el servicio, como será explicado en el lugar apropiado. Esto significa que el bien no fue puesto al control automáticamente, porque entonces, aun si el mal hubiese existido en el mundo, habría estado subordinado al bien. En su lugar, “Dios hizo también a uno en contra del otro” – con igual poder, en niveles correspondientes y con igual habilidad para actuar. De esta manera, todo lo que existe en el lado del bien tiene algo en su contra en el lado del mal que, si actúa en el mundo, puede neutralizar a aquel bien. Así el mal tiene el poder para desafiar al bien y no permitirle algún lugar para actuar a menos que reciba ayuda del hombre en el mundo inferior. Esto crea un sendero de servicio para el hombre, al hacer un lugar para el bien y rechazando al mal.

No obstante, hay tres diferencias iniciales importantes entre ellos, las que posteriormente darán origen a innumerables diferencias. La primera es que las Sefirot son la voluntad del Emanador, bendito sea Su Nombre, Que es el único Amo, en cambio, el Otro Lado es meramente una creación que el Amo hizo porque Él así lo quiso, como dice: “Él hace la paz y crea el mal” (Isaías 45:7). Así el mal está subordinado al único Amo y depende de Él y meramente está encargado de llevar a cabo Sus órdenes porque esto es lo que Él quiso.

La segunda diferencia, que deriva de la primera, es que el poder de las Sefirot fue exactamente calculado de acuerdo con la voluntad de Dios. Lo que esto quiere decir es que el Amo, bendito Sea, no quiere actuar de alguna otra manera excepto esta. No obstante, si Él lo quisiera, y lo que sea que Él pudiera querer, Él podría incrementar sus poderes según Su voluntad. Con el poder que tienen en el presente, pareciera que el Otro Lado puede desafiarlas e impedir que funcionen. No obstante, si el Ein Sof, bendito Sea, lo hubiese querido, Él podría haber incrementado el poder de las Sefirot tanto como Él quisiera y el Otro Lado no tendría la menor habilidad para desafiar al Lado Santo. Pero, comparado al poder de las Sefirot, el poder del Otro Lado es verdaderamente limitado. Sólo tiene lo que está en él ahora y de ninguna manera puede ir fuera de sus límites, aún si lo quisiera.

La tercera diferencia es que la raíz del bien es primordial y no tuvo que originarse como una nueva creación, en cambio, la raíz del Otro Lado fue una innovación. La raíz del Otro Lado es deficiencia, que se originó sólo después del Tzimtzum.

Esto provee la respuesta a lo que parece ser una dificultad mayor. Porque pareciera que el mal tuviera dos lugares, en cambio, el bien tuviera sólo uno. Para explicar: Si fuéramos a interpretar “también a uno en contra del otro” como refiriéndose al bien y el mal en las Sefirot en sí mismas – es decir, lo que quedó de la perfección inicial (bien) y deficiencia (mal) – podríamos debidamente llamar al Otro Lado la rama del mal (es decir de las deficiencias), así como llamamos al Lado Santo la rama del bien. No obstante, esto no es el caso. Porque decimos que el Lado Santo en su totalidad y el Otro Lado en su totalidad están “uno en contra del otro”.

Y hay una fuerte razón de por qué tenemos que decir esto. Porque aparte de las naciones del mundo y de los ángeles de destrucción, hay algo más: las Diez Sefirot de la Cáscara, como se explica en varias partes del Zóhar (Zóhar, Pekudei, 242a; 264b). Ahora, en contra Israel y los ángeles ministrantes podemos poner a las naciones del mundo y a los ángeles de destrucción, correspondientes a la perfección y deficiencia. Pero ¿a qué podemos decir que las Diez Sefirot de la Cáscara son paralelas? Ellas son una raíz que fue creada por el bien de sus ramas – las naciones del mundo y los ángeles de destrucción –, en cambio, las Sefirot de la Santidad no son una raíz creada; son la voluntad esencial de Dios y, por lo tanto, no son paralelas a la raíz del Otro Lado. No podemos decir que las Diez Sefirot de la Cáscara son paralelas a las Diez Sefirot del Lado Santo, porque ya se declaró arriba que la raíz del mal es las deficiencias en las Santas Sefirot. En tal caso, ¿cuál es el lugar de las Diez Sefirot de la Cáscara?

Este problema es resuelto a causa de la tercera diferencia que existe entre el Lado Santo y el Otro Lado, como se explicó arriba: el Lado Santo no requiere una nueva raíz, en cambio, el Otro Lado necesitó de una nueva raíz, ya que no tenía una. Por lo tanto, todas las deficiencias en las Sefirot son nada más que una raíz nuevamente creada para el Otro Lado, y lo que surge es el Otro Lado mismo. Así, tenemos aquí dos raíces y dos ramas. La raíz primordial es el único Amo, bendito Sea, aparte de Quien no hay otro – el Ein Sof, bendito Sea, y lo que se despliega de Él es las Sefirot. Y, con el despliegue de las Sefirot, la Voluntad Suprema creó una nueva raíz – las deficiencias en las Sefirot – para servir como la raíz de una consecuencia diferente, que es el Otro Lado con todo lo que involucra.

Así, uno no puede comparar a las Sefirot con sus deficiencias, porque las Sefirot son una rama y una extensión de la raíz primordial, que es el Ein Sof, bendito Sea, en cambio, nuevamente se dio origen a las deficiencias en las Sefirot para servir como la raíz del Otro Lado. Sólo podemos comparar a la rama con la rama – el Lado Santo, que es la rama de la raíz primordial, y el Otro Lado, que es la rama de las deficiencias, que voluntariamente originó la Voluntad Suprema para revelar Su perfección a través de su reparación, como se discutió arriba. Por eso, Israel son el verdadero primogénito, porque, ya que su raíz se encuentra en el bien primordial, precedió al mal en la Cadena de Desarrollo, porque el Lado Santo siempre precede al Otro Lado.

Ahora, puedes ver cómo el Otro Lado emergió. Inicialmente, una luz de santidad permaneció – el Residuo, que es una extensión de la Raíz primordial. No obstante, esta luz contiene cierta deficiencia, y es esta deficiencia la que llega a ser la raíz del Otro Lado. Pero esta deficiencia no es una rama paralela a esa luz de santidad – es imposible decir que las deficiencias en las Sefirot son equivalentes a las Sefirot en sí mismas. Esto es así porque las deficiencias se originaron nuevamente para servir como la raíz del Otro Lado. Ellas son así consideradas una raíz y no una extensión, en cambio, las Sefirot son una extensión del Ein Sof primordial. La deficiencia a la luz del Residuo es una raíz, de la que el Otro Lado emerge posteriormente, una rama paralela a una rama. Las Sefirot en sí mismas son una rama de la Raíz primordial, en cambio, las deficiencias en las Sefirot son una nueva raíz de la que el Otro Lado se desarrolla como una rama.

Esto es la razón de por qué, como lo descubrirás posteriormente, los cascarones del mundo de Atzilut miran hacia el Lugar Santísimo de Beríá. Porque no es posible para la rama constituida por el Otro Lado permanecer ante la rama de Santidad. Porque no sólo la rama (el Otro Lado mismo), sino que también, la raíz de aquella rama no podría surgir hasta después de que la rama santa, las Sefirot, ya estuviera allí. La rama santa tuvo cierta deficiencia y, entonces, de esta deficiencia se desarrolló la raíz del Otro Lado. Y, de esta nueva raíz, emergió después la rama, las Diez Sefirot de la Cáscara – el Otro Lado.

**Esto significa que toda la conformación de las Sefirot se desplegó.** Aquí llamamos a todas las Sefirot un lado – el Lado Santo – y a todo el Otro Lado un lado diferente, por la razón que hemos mencionado. Porque el poder del Juicio y la raíz del mal, que hemos mencionado en relación con

las Sefirot, son llamados una extensión de la Raíz primordial, de acuerdo con el Tzimtzum deseado por Él. Todo lo que podemos discernir es que el poder del estricto Juicio contenido en las Sefirot es la recientemente instituida raíz del mal, a causa del poder de las deficiencias revelado a través del Tzimtzum.

Porque cuando lo que quedó de la perfección primordial se unió con lo que se originó recientemente en el Tzimtzum, es decir, el poder de la deficiencia – produjeron a las Sefirot. Pero este mismísimo poder de la deficiencia apareció a través de la voluntad del Ein Sof, bendito Sea. Todo lo que podemos discernir es que las Sefirot contienen lo que existe en virtud de la existencia primordial, que es el bien únicamente, junto con lo que existe a cuenta de lo que recientemente se originó a través del poder de Su voluntad – la deficiencia, que es la raíz del mal. No obstante, todo es una extensión: lo que quedó de la perfección junto con la deficiencia creada constituyen en conjunto a las Sefirot.

Después, esta nueva innovación se volvió la raíz del Otro Lado, después de lo cual, el Otro Lado emergió en paralelo con la extensión descendente de las Sefirot. Es de estas dos extensiones paralelas, el Lado Santo y el Otro Lado, que el versículo dice, “Dios hizo también a uno en contra del otro” – pero siempre con las diferencias que discutimos antes. Y el principio del Otro Lado es siempre inferior al final del Lado Santo. Así dice, “Y Dios dividió entre la luz y la oscuridad” (Génesis 1:4).

Pero con respecto a la raíz del Otro Lado en comparación con la del Lado Santo, está casi prohibido preguntar si hay alguna equivalencia entre ellas (Dios lo prohíba). Porque la raíz del bien es el único, unificado, primordial y eterno Amo, bendito Sea y bendito sea Su Nombre por siempre jamás. Por otro lado, la raíz del maligno Otro Lado es meramente algo que se originó recientemente, cuya existencia completa depende sólo del hecho que es lo que fue deseado por la Voluntad Suprema. No lo hubiese deseado Él, no habría existido, y si Él no lo quisiera, no perduraría. Cuando Él ya no lo quiera, no existirá, sino que, “Él consumirá a la muerte por siempre y el Señor Dios limpiará las lágrimas de todos los rostros” (Isaías 25:8).

**Toda la conformación de las Sefirot se desplegó en todos sus niveles...** Esto incluye todo el bien que se extiende hacia abajo en preparación para las necesidades de las criaturas inferiores. Esto incluye todo lo que es necesario para beneficiarlas como les convenga, según sus diferentes niveles (sean ángeles, hombres, inanimado, vegetal o animal), qué es necesario para mantenerlas existiendo (las Sefirot en forma de círculos, providencia general), y qué es necesario para beneficiarlas según su servicio (las Sefirot en forma recta o vertical, providencia individual).

**...con todo lo que generan...** Esto se refiere a las criaturas separadas. Porque las Sefirot en sí mismas consisten en todas las diferentes medidas y atributos de la Voluntad Suprema. Lo que generan es lo que fue creado después: the creación separada y las diferentes ramas de las Sefirot – las almas, los ángeles y todas las criaturas en el mundo **...con vistas a otorgar el bien:** Todo esto es llamado una continuación, porque, ya sean pequeño o grande, todos constituyen una creación

ordenada, cada parte según su propósito. Esto no es así en el caso del Otro Lado, que es un reino de destrucción y ruina, por lo cual, es llamado el Otro Lado, como lo discutiremos abajo.

**..., en cambio, se le daría origen a un reino creado.** El Otro Lado no es como las Sefirot, las que, siendo los atributos de la Voluntad Suprema, son Divinidad real. Esto no es así en el caso del Otro Lado, que es un reino creado por la Voluntad Suprema, así como Él originó a todas las otras creaciones de la nada.

**...que involucre cada tipo de defecto y carencia de benevolencia...** Esto es lo que se entiende del versículo, “Dios hizo también a uno en contra del otro”. La intención fue hacer al bien y hacer a todo lo que posiblemente pueda ser lo opuesto del bien: cada tipo de daño y destrucción. Los muchos y diferentes niveles del Otro Lado corresponden a todos los diferentes tipos de daño y destrucción que pueden existir cuando hay deficiencia en el mundo.

**Esto es llamado el Otro Lado.** Este es el nombre de este reino opuesto. Es debidamente llamado el Otro Lado, en tanto que, es literalmente lo opuesto de toda la primera extensión que hemos discutido. Así la creación fue hecha con ambas intenciones – para que hubiese un reino de existencia y un reino de destrucción, y los llamamos dos lados.

**Parte 3: La intención es que el poder para otorgar el bien pueda ganar dominio, hasta que cada error retorne a un estado de reparación.** Este es todo el propósito de la Línea que gobierna al Residuo, como hemos explicado antes. **...y entonces la verdadera esencia de la unidad de Dios será conocida.** El Poder Directivo asegura que esto es cómo todo finalizará – con total rectificación. Esto es a causa de la superioridad del bien sobre el mal, porque el bien es primordial, en cambio, el mal es una nueva creación. El bien es del único Amo, en cambio, el mal es el Otro Lado, el ángel de la muerte, un esclavo creado. Por eso, dado que hay una guerra entre el Lado Santo y el Otro Lado – el bien y el mal – el bien debe necesariamente salir victorioso. Pero su victoria ocurrirá sólo a causa de la superioridad intrínseca del bien sobre el mal. A través de esto, la verdad de la unidad de Dios será conocida, porque es sólo en virtud del hecho de que sólo hay un dominio que al final todo será rectificado. Porque vemos cómo la Voluntad Suprema le ha permitido existir a todos los tipos de daño que se encuentran en el mundo. Y después, al final de todo, sabemos que Su unidad surgirá y rectificará todo, como dice, “Y Yo removeré el pecado de aquella tierra en un día” (Zacarías 3:9).

Una pregunta podría hacerse inmediatamente ¿desea el Santo, bendito Sea, rectificar todo a través del albedrío del hombre o a través Su propio poder? Si dices que Él quiso rectificar todo a través del albedrío del hombre ¿cómo puede ser que “desde el principio Él declare el fin”? (Isaías 46:10) Ciertamente, Él conoce el futuro y, ya que Él conoce que al final Lo necesitarán ¿no debió Él haber rectificado todo desde el mismísimo inicio?

El punto es que el Ein Sof, bendito Sea, deseó remover de los corazones de Sus criaturas el error de creer que hay dos dominios, uno de los cuales ocasiona el bien y el otro el mal. Por consiguiente,

*KLaCh Pischey Chokhmah* by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).  
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.  
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.  
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.  
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

Él primero estableció las Sefirot, en las que no hace uso de Su unidad y perfecto poder. Por el contrario, el poder de las Sefirot es como el poder de un hombre fuerte que se somete a sí mismo a una prueba en contra de un poder rival – el Otro Lado – la que pone en posesión del hombre fuerte de un poder que es contrario al suyo.

Dios ya ha mostrado cómo todos los tipos de poder en el mundo, en tanto que permanecen en la categoría de poder sin tener control definitivo, no pueden conquistar el Otro Lado. Por el contrario, el desafío del Otro Lado es tan grande que es imposible escapar de él sin que aparezca la unidad de Dios. No obstante, cuando Su unidad surja y Él reivindique Su control definitivo, inmediatamente será evidente que no hay más lugar para el Otro Lado. De esto entenderemos inmediatamente que el Otro Lado de ninguna manera posee un poder eterno, y veremos el control y unidad de Dios. ¿Por qué? Porque el Otro Lado contiene todo poder excepto este. Ya que, para ser un dominio, debería tener el control completo. El Otro Lado, por lo tanto, no es un dominio, sino que, un esclavo, poseyendo ningún poder excepto el que le es dado. Mientras que el poder que le es dado es grande, no tiene control en todo. Porque sólo hay un Amo que controla, bendito Sea y bendito sea Su Nombre por siempre jamás.